



Dr. Mladen Yopo H.

Cambios en la estructura de seguridad:

¿Japón vuelve al militarismo del Imperio del Sol Naciente?

Resumen

En los últimos tiempos, con la invasión rusa de Ucrania, las aspiraciones de China a convertirse en una superpotencia reguladora del escenario internacional y de paso resolver sus disputas territoriales a través del poderío militar, y de la amenaza nuclear representada por el régimen norcoreano, entre otros, el gobierno japonés ha cambiado su percepción geoestratégica pacifista-defensiva ante estas incertidumbres, y aspira a dotar a sus fuerzas armadas de nuevas posibilidades ofensivas, fortalecer alianzas de seguridad y extender su rol internacional en estas materias. Este cambio podría ser interpretado como un nuevo militarismo semejante al experimentado durante el período del Imperio del Sol Naciente. En todo caso, no parece ser así ya que, hasta el momento, es un desarrollo con limitantes prácticas, conceptuales y contextuales.

Palabras claves: militarismo, defensa, estructura de seguridad, Indo-Pacífico, cultura.

La restauración Meiji y el militarismo

El militarismo japonés tiene larga data. Fue una corriente ideológica que se convirtió en predominante en Japón durante la primera mitad del siglo XX. Esta corriente defiende que el militarismo debe dominar la vida social y política del país y equipara la fuerza de los militares con la fuerza de la nación, lo que conlleva a un régimen totalitario, ultranacionalista, expansionista y con algunos rasgos similares al fascismo europeo. Los partidarios del militarismo concebían a la nación como una familia indivisible vinculada al emperador, donde las fuerzas armadas se presentaban como las garantes de la paz.¹

Abstract

In recent times, with the Russian invasion of Ukraine, China's aspirations to become a superpower regulating the international scenario and in the to process resolve its territorial disputes through military power, and the nuclear threat represented by the North Korean regime, among others, the Japanese government has changed its pacifist-defensive geostrategic perception in the face of these uncertainties, and aspires to provide its armed forces with new offensive possibilities, strengthen security alliances and extend its international role in these matters. This change could be interpreted as a new militarism similar to that experienced during the Empire of the Rising Sun period. In any case it doesn't seem so as, so far, it is a development with practical, conceptual and contextual limitations.

Keywords: militarism, defense, security structure, Indo-Pacific, culture.

Esta corriente tuvo sus primeros antecedentes en el siglo XIX en los shogunatos² y su cultura estratégica y, particularmente, con el inicio de la Restauración Meiji del emperador del mismo nombre (23/19/1868 - 30/07/1912), donde al feudalismo de los shogunatos termina con la guerra Boshin (guerra del Año del Dragón) en favor de una unificación (entre comillas, retorna el poder al emperador y quedan abolidos los privilegios especiales de los samuráis), modernización y occidentalización del país. Sin embargo, esta recién se consolida como tal en las primeras décadas del siglo XX.

1. <https://elordenmundial.com/el-archipelago-solitario-la-restauracion-meiji-y-la-creacion-del-japon-moderno/>

2. En el Japón, los shogunes eran dictadores militares que gobernaban el país por medio de un sistema feudal, en el que se intercambiaba el servicio militar y la lealtad del vasallo por el patronazgo del señor. Establecido como una institución por el primer shogun oficial, Minamoto no Yoritomo, en 1192, los shogunes gobernarían durante siete siglos, hasta la Restauración Meiji de 1868. En <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-16129/shogun/>



El trasfondo ideológico de la restauración Meiji (el nombre significa “Era de culto a las reglas”) era militarista y contenía las semillas del imperialismo japonés. El gobierno japonés trató de imitar a Prusia para transformar un estado eminentemente agrícola en uno industrial. Además, también se inspiraron en los prusianos para favorecer la expansión militar. Poco a poco, el ejército se fue convirtiendo en un estado dentro de un estado. La gran capacidad militar y económica de las potencias admiradas por Japón descansaba sobre la explotación de sus colonias y de sus materias primas (cosa que la isla no tenía en abundancia); para considerarse plenamente una potencia como las occidentales (Un Estado rico, militar y fuerte”, como rezaba el lema de la época Meiji), Japón necesitaba disponer de las suyas propias. Así, entre 1868 y 1945, Japón invadió Taiwán, Corea, parte de China y gran parte del sudeste asiático. Además, venció en la guerra a dos grandes imperios en la primera guerra sino-japonesa (1894-1895) y a Rusia en la guerra ruso-japonesa (1904-1905).³

leo de Rusia y/o autonomía como Francia que construye dos reactores nucleares nuevos y Rumania otro);

¿Fin del militarismo?

Este feroz expansionismo japonés cesó con su derrota en la II Guerra Mundial y la ocupación de Japón por EE.UU., el que forzó una Constitución pacifista que prohibía la guerra, el mantenimiento de un ejército y el colonialismo. La soberanía y dignidad nacional, el propósito mismo de aquella descomunal empresa nacional, se debilitaron al igual que sus aspiraciones de ser reconocido como un igual por la comunidad de naciones.

Japón había librado en China la mayor guerra de Asia en el siglo XX (1937 y 1945), la que cobró cerca de 20 millones de vidas y que representaron el 90% de las víctimas del teatro bélico del Pacífico de la II Guerra Mundial. Sin embargo, los bombardeos atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki (6 y 9 de agosto de 1945) anularon cualquier posibilidad de resistencia de Japón, y obligaron (2 de septiembre de 1945) a su ministro de Relaciones Exteriores, Mamoru Shigemitsu, a firmar la rendición del país. En este contexto y en medio de la ocupación de las fuerzas aliadas, se impone la Constitución de 1947 (redactada por juristas estadounidenses y nunca enmendada) que forzaba al país asiático a adquirir una constitución pacifista; es decir, Japón se comprometió a nunca más tener un Ejército, declarar la guerra ni aplicar una política ofensiva, realidad que caló fuertemente en su cultura estratégica de los propios japoneses.

Sin embargo, y con el propósito de atenuar la sensación de limitación y la real dependencia que padecía Japón y so pretexto de la necesidad de regulación y resolver temas menores de seguridad, el ejecutivo decidió crear (1954) las llamadas Fuerzas de Autodefensa. Estas fuerzas estaban dirigidas por la Agencia de Defensa (organismo no militar), que dependía del primer ministro y quedaban vinculadas a la Policía Nacional, pero en realidad constituyen un verdadero ejército oculto que renació en la pacifista sociedad nipona bajo el paraguas de legitimidad que le proporcionaban las mismas fuerzas policiales. Así y a pesar de que el artículo 9° de la Constitución sigue vigente (solo puede actuar en estricta autodefensa), después de unas cuantas décadas este cuerpo armado ya cuenta con cerca de 250 mil funcionarios y con más y mejor armamento que muchos países intermedios para su defensa. Ello, además de los 57 mil efectivos estadounidenses repartidos en las 85 instalaciones que tiene ese país en el archipiélago nipón⁴ como muralla estadounidense en esa geografía.

Desde entonces, el pacifismo japonés a ultranza se ha ido menguando a medida que el mundo se hace más multipolar, más incierto y EE.UU. exige más esfuerzos en defensa por parte de sus aliados. En 1992, por ejemplo, una nueva ley japonesa estipuló las condiciones en las que las Fuerzas de Autodefensa podrían participar en las misiones de cascos azules de la ONU. Así en 1993, entre otros, pudo enviar a Camboya su primera unidad militar al exterior. Progresivamente, Japón fue reforzando su política de intervención, en especial, tras el envío de tropas durante la ocupación de Irak en 2004, la que se presentó a la ciudadanía como una operación limitada a labores humanitarias y de reconstrucción en zonas libres de combate, pero hay quienes la vieron como el inicio del resurgir de un militarismo amparado en el sentido nacional; es decir, además del sentido de una ideología conservadora que da preferencia al orden, la jerarquía, la disciplina, la preeminencia de instituciones tradicionalistas, con las consecuentes ideas y códigos que sirven de base a los comportamientos, costumbres y procederes que configuran la identidad, se basa en la premisa de que para conservar la tranquilidad y estabilidad de una nación hay que prepararse para el combate. Así, en noviembre de 2011, el gobierno de Junichiro Koizumi envió unidades navales de las Fuerzas de Autodefensa al Índico para dar apoyo logístico al Pentágono en Afganistán, en la primera misión militar exterior explícita durante operaciones de combate desde su derrota en 1945.

Se transparenta un proceso en marcha

En 2015, por primera vez, el gobierno de Shinzo Abe “reinterpretó” la Constitución para permitir a las Fuerzas de Autodefensa acudir en defensa de países aliados, aunque solo en circunstancias muy específicas y restringidas. Sin embargo, de ahí en adelante el proceso de fortalecimiento de la defensa se amplió y dinamizó. En 2018, por ejemplo, Tokio anunció que gastaría en cinco años US\$ 240.000 millones en defensa, una cifra sin precedentes que incluía compras de armamento de EE.UU. e inversiones de I+D en tecnologías militares de punta. En 2020, EE.UU. aprobó la venta de 105 cazas F-35 a Japón. En octubre de 2021, el Partido Liberal Democrático (PLD) se comprometió a duplicar el gasto militar, hasta el 2% del PIB, aunque sin especificar los plazos. Ese año, finalmente, la Dieta (el parlamento) aprobó un presupuesto de defensa equivalente al 1,09% del PIB, la primera vez en mucho tiempo que un gobierno superaba el límite informal del 1%.⁵

La estrategia defensiva de Japón se había centrado hasta ahora en la interceptación de ataques, pero con países vecinos poco amistosos como China o Corea del Norte desarrollando armamento más sofisticado, como misiles hipersónicos de difícil detección, “los interceptores por sí solos pueden no ser suficientes”, señala un documento al que tuvieron acceso medios como el diario Nikkei, pero sobre todo ante la nueva situación en Ucrania, la élite conservadora en torno al primer ministro japonés (ex ministro de Exteriores y de Defensa), Fumio Kishida, quiere romper con los tabúes del viejo pacifismo impulsado por el ex Primer Ministro Shinzo Abe. Así el gobernante Partido Liberal Democrático (PLD), que ha estado en el poder desde los años cincuenta salvo breves paréntesis, presentó este año un conjunto de propuestas al gobierno que incluyen doblar el presupuesto nacional de Defensa (hasta una cantidad equivalente al 2 % del PIB, propuesta muy a tono con los países de la OTAN) y considerar la autorización de ataques preventivos, aunque le cause roces con su socio de coalición, el partido budista y pacifista Komeito.

4. Por qué Japón no tiene ejército? Esto dice la historia, El Financiero del 07 de julio de 2021. En <https://www.elfinanciero.com.mx/algarabia/2021/07/07/por-que-japon-no-tiene-ejercito-esto-dice-la-historia/>

5. Manrique, Luis Estaban (2022), “Japón, ¿adiós al pacifismo?”, Política Exterior del 26 de enero. En <https://www.politicaexterior.com/japon-adios-al-pacifismo/>

Para hacer que el gasto militar aumente hasta el 2 % del PIB, Japón tendría que duplicar su presupuesto récord para esta partida de 2022 que es de 5,4 billones de yenes (unos 39.710 millones de euros) y que representa menos del 1 % del PIB. En todo caso, este cambio en el eje de defensa sigue su curso tal como fue la ratificación que le dio al recibir las propuestas del PLD el ministro de defensa, Nobuo Kishi, al decir que "La invasión rusa de Ucrania continúa. Es una situación que puede ser tildada como la mayor crisis (actual) para la comunidad internacional, debemos fortalecer drásticamente las capacidades defensivas de Japón". Esta nueva visión también fue profundizada por el premier Fumio Kishida en un discurso sobre políticas internas en enero, donde habló de "capacidad para atacar bases enemigas", claro que las presentó como "capacidades de contraataque" para no hablar de ataques preventivos. En sus propuestas el PLD también plantea relajar las restricciones a la exportación de armas, las que prohíben el envío de estos activos a países que forman parte de un conflicto, como sería el caso de Ucrania.⁶

Este cambio ha contemplado, por otro lado, la ampliación de la cooperación en defensa más allá del tratado que tiene con Estados Unidos. Así e inscrito en un marco de ampliación del teatro de operaciones y de actores, Japón firmó recientemente con Australia acuerdos de defensa (05/01/2022) destinados a coordinar maniobras militares conjuntas en el Pacífico norte, el mar de China Meridional y el estrecho de Taiwán, en "previsión de crisis" y "desastres inminentes". Hasta ahora, las unidades navales de las Fuerzas de Autodefensa de Japón solo podían participar en ejercicios militares con la Armada Real australiana en el Índico y el Pacífico sur ("compromiso en el Indopacífico"). En la misma dirección, el Primer Ministro, Fumio Kishida, y su homólogo británico, Boris Johnson, ultimaron un pacto de cooperación militar que permitirá a los ejércitos de ambos países "trabajar, hacer maniobras y operar de manera conjunta".⁷ Este viaje a Reino Unido fue parte de un periplo (29/04/2022) que partió en Indonesia, Vietnam y Tailandia (sudeste asiático) y por Italia y Reino Unido, y que estuvo centrado en tratar la guerra de Ucrania, la cooperación en el Indo-Pacífico, la situación de Birmania y el auge militar de China, entre otros.

Por último, el PLD espera que sus recomendaciones se vean reflejadas en el nuevo plan de estrategia de seguridad nacional a largo plazo, que se revisará por primera vez desde que fue aprobado en 2013, y otros documentos que se elaborarán antes de finales de este año.

Ucrania es un "test case" para el Mar de China

Es claro que el escenario de Ucrania, sus costos y resultados, definirá otras disputas presentes en la arena internacional del siglo XXI. Por lo mismo, Japón decidió tomar partidos y congelar los activos del Banco Central de Rusia, de dos bancos importantes y de 500 personas y organizaciones rusas. Se prohibieron las exportaciones de alta tecnología y las nuevas inversiones en ese país. Además, Japón quiere prescindir del carbón ruso y del gas líquido, fruto de un proyecto futuro conjunto en Siberia. 60 de las 168 empresas japonesas presentes en Rusia ya dejaron de operar allí, incluidas Toyota y Sony y otras se preparan a salir. El presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, elogió estas medidas de Japón en una videoconferencia con el Parlamento (Dieta) de ese país anclándola como "la primera nación de Asia en comenzar a presionar a Rusia".

Estas medidas refuerzan la política del primer ministro Kishida de querer que Japón juegue un papel más importante en la política mundial (posiciona su política de seguridad con respecto a la invasión rusa de Ucrania) para poder hacer valer mejor sus intereses políticos y económicos, y también afianzar los lazos con EE.UU. y otros países como Alemania tras la visita del canciller Olaf Sholz. Sin embargo, hasta ahora las armas nucleares siguen siendo un tema tabú. El ex premier Abe sugirió recientemente que Japón, al igual que Alemania, debería permitir las armas nucleares estadounidenses en su propio país. Pero Kishida rápidamente descartó las consideraciones de Abe por los tres principios que siguen vigentes en Japón: no construir, no poseer y no permitir el despliegue de armas nucleares.⁸

Por otra parte, estas medidas y sus efectos repusieron medialmente la disputa por la ocupación ilegal rusa de las islas Kuriles de acuerdo al último informe diplomático anual de Japón (Libro Azul Diplomático), que ocupó tras la Segunda Guerra Mundial. También llamados Territorios del Norte, es un archipiélago compuesto por varios grupos de islas (Iturup, Kunashir, Shikotan y Habomai), donde habitan escasos ciudadanos japoneses y tras las sanciones impuestas por Tokio a Moscú, el Kremlin consideró el fin de las negociaciones para buscar un tratado de paz en relación a este territorio, así como la forma de establecer las actividades económicas conjuntas en el archipiélago, como lo aseveró su portavoz Dimitri Peskov al decir que "cuando Japón se ha vuelto un país inamistoso y se unió a una serie de acciones hostiles hacia nuestro país, realmente es muy difícil hablar de una continuación del proceso de negociación...Japón no se había expresado en términos similares desde 2003". Ambos actores lo reclaman como territorio inalienablemente suyo.

Raúl Izquierdo expresa que durante las últimas décadas Japón ha retrasado la firma de un acuerdo de paz en espera de recuperar la soberanía sobre las islas. Cada uno se apoya en diferentes documentos: Japón, al Tratado Bilateral de Comercio y Fronteras, firmado con Moscú en 1855; Rusia, en los tratados internacionales que datan del fin de la Segunda Guerra Mundial. En su mayoría volcánicas, el conjunto de islas tiene una extensión de 1.300 kilómetros y administrativamente pertenece al óblast de Sajalín de Rusia.⁹

Esta zona está plagada de disputas territoriales. Por ejemplo y más allá de que la lógica geopolítica de la Guerra Fría condujera a una relación aliada y amistosa, la historia de Japón y Corea del Sur está repleta de agravios y enfrentamientos. Uno de ellos, además del conocido caso de las mujeres coreanas obligadas a prostituirse para satisfacer al ocupante ejército imperial japonés durante la II Guerra, versa sobre un pequeño archipiélago equidistante de ambas naciones en el Mar de Japón. Los coreanos lo conocen como "Dokdo", mientras que los japoneses lo llaman "Takeshima". Corea controla militarmente los islotes desde 1954, amparada en la legislación internacional y en siglos de documentos que acreditan, supuestamente, su soberanía (todos los años hace ejercicios militares ahí). Japón no está de acuerdo desde que inició la intromisión en 1876 y luego del fin de la guerra ruso-japonesa que quedó como protectoras junto con otras áreas colindante (incluso había anexado Corea a Japón en 1910).

Al final, la disputa coreano-japonesa no es tanto por sus recursos (aunque albergan importantes reservas de gas natural) o para proteger a una población inexistente, sino como una cuestión moral y nacional.

6. Agencia EFE, "El partido gobernante de Japón propone duplicar el gasto militar", 27 de abril de 2022. En <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/el-partido-gobernante-de-japon-propone-duplicar-gasto-militar/10001-4792582>

7. Agencia EFE, "El Reino Unido y Japón ultiman un acuerdo de cooperación militar", 5 de mayo de 2022. En <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/el-reino-unido-y-japon-ultiman-un-acuerdo-de-cooperacion-militar/10001-4798728>

8. Redacción DW, "Japón se aleja cada vez más del pacifismo". En <https://www.dw.com/es/jap%C3%B3n-se-aleja-cada-vez-m%C3%A1s-del-pacifismo/a-61602021>

9. Izquierdo, Raúl (2022), "Islas Kuriles, el motivo de la acusación de Japón a Rusia". En https://as.com/diarios/2022/04/22/actualidad/1650640185_040184.amp.html

Sin embargo, esta disputa es completamente opacada por otras de mayor alcance y volatilidad en el Mar de China, Mar de Japón y el Indo-Pacífico. En esta dirección, por ejemplo, resalta el tema de Corea del Norte y su constante lanzamiento de misiles de alcance medio o los con capacidad nuclear. Recientemente, los ministros de Relaciones Exteriores de Japón, Corea del Sur y Estados Unidos se reunieron (13/02/2022) para analizar críticamente y condenar los "desestabilizadores" lanzamientos de misiles balísticos (8 este año), donde reiteraron su compromiso con la desnuclearización de la península coreana y su disposición de reanudar las conversaciones con Pyongyang, que no ha respondido a los llamados al diálogo con Washington. Blinken, Secretario de Estado de EE.UU., agregó que "continuamos trabajando para encontrar formas de hacer que la DPRK (siglas en inglés de República Popular Democrática de Corea) rinda cuentas" a la vez de destacar las nuevas sanciones contra ocho personas y entidades del gobierno norcoreano.¹⁰

Más allá de la autonomía de Corea del Norte en estos despliegues con efecto en la seguridad internacional, detrás de Pyongyang hay otro titiritero que los usa como regulador-amortiguador de la confrontación hegemónica y que se revela en la disputa entre China y Japón por las ocho islas (7 km cuadrados) despobladas situadas en el mar de China Oriental (léase nordeste de Taiwán, este de China y sudoeste de Okinawa, la prefectura más septentrional de Japón): las islas Senkaku-Diaoyu.

La importancia de estas islas que hoy están en manos de Japón, radica en su posición estratégica debido a su proximidad a importantes rutas comerciales, además de su riqueza en recursos pesqueros y porqué podrían contener yacimientos petrolíferos. Japón afirma que estuvo inspeccionando las islas durante 10 años y concluyó que estaban despobladas, por lo que el 14 de enero de 1895 se erigió un identificador para establecer formalmente la soberanía de Japón sobre dichas islas y así incorporarlas a su territorio. Desde ese momento, las islas Senkaku pasaron a formar parte de las islas Nansei Shoto, (conocidas también como islas Ryukyu) y que hoy en día constituyen la prefectura de Okinawa.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Japón renunció a sus reivindicaciones sobre la soberanía de varios territorios e islas, incluido Taiwán, en el Tratado de San Francisco de 1951. Pero de acuerdo con dicho tratado, las islas de Nansei Shoto pasaron a control estadounidense y fueron devueltas a Japón en 1971 bajo el acuerdo de reversión de Okinawa. Japón defiende que China no presentó objeciones al acuerdo firmado en San Francisco y añade que las autoridades chinas y taiwanesas únicamente comenzaron a mostrar su interés en los territorios a partir del descubrimiento de yacimientos petrolíferos en la zona en la década de los 70.

China, por otro lado, considera las islas Diaoyu como parte de su territorio desde la antigüedad, constituyendo una importante reserva pesquera administrada por la anhelada "provincia de Taiwán". El ministerio de Asuntos Exteriores chino afirmó que "esto es un hecho probado históricamente que cuenta además con fundamentos jurídicos". Japón adquirió Taiwán mediante el Tratado de Shimonoseki de 1895, firmado tras la guerra sino-japonesa. Cuando Taiwán fue devuelto por el Tratado de San Francisco, China dijo que las islas (como parte de Taiwán) también les deberían haber sido devueltas. Pero según Pekín, el líder del Kuomintang Chiang Kai-Shek no planteó la cuestión para no enfrentarse a los EE.UU., palanca fundamental de su sustento. Taiwán por su parte también reclama la soberanía de las islas.

“

Tras la Segunda Guerra Mundial, Japón renunció a sus reivindicaciones sobre la soberanía de varios territorios e islas, incluido Taiwán, en el Tratado de San Francisco de 1951

”

El ascenso chino y el Indo-Pacífico

Si bien la guerra en Ucrania ha causado repercusiones sin precedentes en todo el mundo (efectos económicos disruptivos, desencadenamiento exponencial de dilemas de seguridad dormidos o nuevos, realismo de la fuerza militar en la resolución de conflictos, limitación del DDII y sus normas, debilitamiento del multilateralismo) o de las disputas territoriales en los mares de Japón y China o incluso de la amenaza impredecible y siempre presente que implica Corea del Norte a la seguridad mundial, en una perspectiva realista el nuevo fortalecimiento militar ("militarismo japonés") se ancla principalmente en la amenaza que representa al ascenso chino (intereses y comportamientos) y el atolladero del Indo-Pacífico,¹² punto que es compartido con Washington y otros países de la zona. No hay que olvidar que China ha tenido conflictos con la gran mayoría de sus vecinos. Y en la medida que gana poder, también pone de relieve una actitud más agresiva frente a sus reclamos territoriales (incluso desoyendo el derecho internacional – caso con Filipinas) tanto en el mar de China Oriental como en el Mar del Sur, incluso en los últimos meses mediante hostigamientos aéreos y navales (ej. Taiwán en un día fue objeto de 56 vuelos militares en su costa del sudeste – 06/10/2021) y frente al escenario internacional en general (particular el Indo-Pacífico).

Hace algunos años China comenzó a crear islas artificiales sobre rocas o arrecifes en el disputado Mar Meridional de China y de ellas ha militarizado tres completamente con sistemas de misiles antibuque y antiaéreo, láser y equipos de interferencia y aviones de combate, en un esfuerzo por "flexionar aún más sus músculos militares", dijo John C. Aquilino, comandante almirante de Estados Unidos en el Indo-Pacífico.¹³

El cambio de foco desde Asia-Pacífico al Indo-Pacífico por parte de EE.UU. fue expresado formalmente en la Estrategia de Seguridad Nacional publicada en diciembre de 2017 por la administración Trump, conceptualización/estrategia destinada a enfrentar un escenario en el que China ha ido adquiriendo un importante y creciente protagonismo como centro (hub) comercial-financiero, rival tecnológico y de fuerte huella militar asociada a esta presencia (estrategia geoeconómica).¹⁴ Consecuentemente, EE.UU. ha rebautizado su Comando del Pacífico como Comando del Indo-Pacífico. La Estrategia para el Indo-Pacífico de EE.UU. se presenta asociada a la Estrategia para un Indo-Pacífico Libre y Abierto (FOIP), que es el nombre puesto por Japón para su propia iniciativa de cooperación para la región, ya expuesta hace más de una década por el ex primer ministro japonés Shinzo Abe. Precisamente, recientemente (12/05/2022) la Unión Europea (UE) y Japón defendieron un "Indo-pacífico libre y abierto" frente al auge militar de China en la región, en la que los Veintisiete aspiran a ser "más activos", expresaron el primer ministro nipón, Fumio Kishida, y los presidentes del Consejo Europeo, Charles Michel, y de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

10. "Actualidad DW, "Japón, Corea del Sur y Estados Unidos rechazan provocación de Corea del Norte". En <https://www.dw.com/es/jap%C3%B3n-corea-del-sur-y-estados-unidos-rechazan-provocaci%C3%B3n-de-corea-del-norte/a-60760732>

12. Yopo, Mladen (2020), "El nuevo juego de poder en el Pacífico", revista Escenario Actuales, Año 25, N°2 de julio, del Centro de Estudios e Investigaciones Militares Ejército de Chile, pp.125-152

13. Sharma, Shweta (2022), "China ha militarizado completamente tres islas del Mar Meridional de China, dice comandante militar de EE.UU.", The Independent en Español, del 22 de marzo. En <https://www.independentespanol.com/noticias/china-guerra-eeuu- isla-militar-b2041788.html>

14. La estrategia geoeconómica, el despliegue de instrumentos económicos para asegurar los objetivos de la política exterior y para proyectar el poder, ha sido durante mucho tiempo un elemento clave del arte de gobernar. En <https://www.iiss.org/publications/adelphi/2022/japan-effectiveness-as-a-geo-economic-actor>



India también ha elaborado una iniciativa propia, presentada en 2014 como Act East Policy (AEP), con el objeto de potenciar una mayor cooperación entre India y los países de Asia-Pacífico, especialmente de la ASEAN. Por su parte, Australia expuso su Policy Roadmap para la región en 2017, que descansa en la seguridad que ya viene prestando Estados Unidos y aboga por un continuado entendimiento con las “las democracias indo-pacíficas” (Japón, Corea del Sur, India e Indonesia).

Bajo la era Biden, organismos como el foro de Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, más conocido como Quad, del que forman parte EE.UU., Japón, Australia e India se están dinamizando, mientras se crean otros como la asociación de seguridad trilateral Aukus. El nuevo club formado por EE.UU., Reino Unido y Australia está diseñado para dotar a Cambera de una flota de submarinos de propulsión nuclear con la que Washington aspira a reformular la estrategia en el Indo-Pacífico y contrarrestar la creciente influencia china en la región. Otras potencias aliadas de EE.UU. aspiran a recibir el mismo trato que Australia, buscando elevar también su perfil en la región. La coalición de EE.UU. y Reino Unido supone transferir a Australia tecnología sensible que incluye los últimos adelantos en capacidad de computación cuántica, ciberseguridad e inteligencia artificial para contrarrestar el tecnoautoritarismo chino,¹⁵ en los que pueden estar interesados Japón y Corea del Sur para afrontar una nueva etapa militar mucho más activa y compleja en el Mar del Sur de China tras la creación de Aukus.¹⁶

China está aprendiendo de la guerra de Rusia en Ucrania para mejorar la capacidad táctica de sus fuerzas armadas y prepararse de cara a posibles sanciones económicas si Beijing alguna vez decidiera atacar a Taiwán (considerado un tema de asunto interno por los chinos), aseguran varios expertos. Es probable que Beijing vuelva a calibrar sus expectativas para la respuesta internacional a cualquier ataque a Taiwán, dijo Tong Zhao, investigador principal del Centro Tsinghua de Política Global de Carnegie Endowment en Beijing. Zhao aseguró que “China está muy sorprendida por la respuesta occidental. Creo que esto demuestra que incluso los expertos rusos no sabían que iba a haber un apoyo internacional tan fuerte para Ucrania. Creo que los expertos chinos están comenzando a reevaluar estas estrategias y políticas”. La seguridad y el crecimiento chino dependen de un mundo-mercado abierto. Chen Yi-fan, profesor asistente de diplomacia y relaciones internacionales en la Universidad de Tamkang en Taiwán, afirma que la lección para el gobierno chino por tanto es que necesitará prepararse mejor, con “apoyo logístico suficiente para la operación anfibia, así como una gran cantidad de municiones, como artillería y misiles, si decide atacar Taiwán”. James Jay Carafano, académico de la Fundación Heritage., por su lado afirma, que “si Beijing quiere tomar Taiwán por la fuerza, no actuará hasta que esté convencido de que puede ganar de manera determinante y rápida”.¹⁷



A pesar de que el presidente de China, Xi Jinping, en el Foro de Boao, el “Davos asiático”, propuso hoy una nueva iniciativa para “promover la seguridad en todo el mundo” que “respeta tanto la soberanía de todos los Estados como el camino de desarrollo que cada uno elija para sus países”, Taiwán sigue en su mira sin enviar ningún medio. Para esto, es claro que las lecciones de Ucrania envían una gran alerta a Beijing de que si no pueden lograr el objetivo militar y rápidamente en Taiwán, será un desastre geoestratégico, y eso podría llevar a Beijing a pensar más en otras medidas, no en las militares. El gigante asiático, por lo mismo, está también valorando soluciones pacíficas para Taiwán, aunque China en general maneja un tiempo histórico largo mientras avanza en su proyecto de la Ruta de la Seda (con su lado claro y el oscuro)¹⁸ y/o viraliza sus relaciones económicas con impacto político y de seguridad en los distintos rincones del mundo donde aterriza como parte de su ascenso en la disputa por mercados y la hegemonía mundial. En todo caso, Collins Chong Yew Keat, de la Universidad de Malaya, dice que “si llega el momento, se proyecta que Xi mantenga su estrategia de tolerar el dolor inicial de la batalla mientras conserva la ventaja para ganar la guerra a largo plazo. Moscú permanecerá en el radar de importancia estratégica para Beijing, manteniendo al mismo tiempo una estrecha vigilancia sobre los rápidos ajustes de política cada vez que los intereses inminentes se vean amenazados”.¹⁹

Claramente por lo descrito, entonces, podemos decir que el aumento de la capacidad militar de Japón se ancla a una ecuación más compleja que la que dio paso al militarismo japonés durante la era del Imperio del Sol Naciente. Este proceso, al menos, está condicionado por la fuerte cultura de paz generada tras los horribles episodios de Hiroshima y Nagasaki (nunca más) y por la necesidad de auto proporción de seguridad en un mundo incierto con estructuras multilaterales debilitadas como se demuestra con claridad en el caso de Ucrania. Por lo mismo y hasta el momento, es un desarrollo con limitantes.

Fin.



Dr. Mladen Yopo H.
Phd en Ciencia Política
Universidad De Leiden

15. Ver, entre otros, Harington, Jake (2022), “Cómo las democracias pueden vencer al tecnoautoritarismo”, en The National Interest del 30 de abril. En <https://nationalinterest.org/blog/techland-when-great-power-competition-meets-digital-world/how-democracies-can-beat-techno>

16. Parra P., Águeda (2021), “Aukus y CPTPP, la estrategia de Estados Unidos y China en el Indo-Pacífico”, Agenda Pública de 6 de octubre. En <https://agendapublica.elpais.com/noticia/17102/aukus-cptpp-estrategia-estados-unidos-china-indo-pacifico>

17. Redacción Voz de las Américas (2022), “Las lecciones que China está aprendiendo de la guerra rusa en Ucrania”,

18. Yopo, Mladen (2018), “El lado B de la Ruta de la Seda China”, El Mostrador, 18 de septiembre. En <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2018/09/18/el-lado-b-de-la-ruta-de-la-seda-china>

19. Chong Yet Keat, Collin (2022), “Las maniobras de poder estratégico y finales de Xi”, Asia Times, 18 de abril. En <https://asiatimes.com/2022/04/xi-endgame-and-strategic-power-maneuvers/>